

LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y  
Humanidades, Asunción, Paraguay

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

## Factores de riesgo del acoso escolar: una revisión sistemática

Risk factors for school bullying: a systematic review

**Wilson Alexy Vásquez Ramírez**

wilsonvasra@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-1252-6371>

Universitat Internacional Valenciana

Tumbes – Perú

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5936>

  
**Redilat**  
Red de Investigadores  
Latinoamericanos

  
**LATAM**

Revista Latinoamericana de  
Ciencias Sociales y Humanidades

**Artículo recibido:** 15 de enero de 2026.

**Aceptado para publicación:** 22 de mayo de 2026.

**Conflictos de Interés:** Ninguno que declarar.

**VOLUMEN VII**

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5936>

## Factores de riesgo del acoso escolar: una revisión sistemática

Risk factors for school bullying: a systematic review

**Wilson Alexy Vásquez Ramírez**

wilsonvasra@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-1252-6371>

Universitat Internacional Valenciana

Tumbes – Perú

Artículo recibido: 16 de enero de 2026. Aceptado para publicación: 22 de mayo de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

El acoso escolar es un asunto global que ocurre con frecuencia entre los jóvenes, causando serias alteraciones en su progreso académico y en su salud física y emocional. En la actualidad, ha adquirido una importancia considerable, ya que las estadísticas indican un aumento notable en su frecuencia y presencia. Se seleccionaron las bases de datos: PubMed, Scopus y Web of Science, de las que se extrajeron las investigaciones analizadas. Para este propósito, se tomó como guía el Protocolo PRISMA, que orienta los procedimientos utilizados. Tras un exhaustivo análisis y selección, se añadieron 10 estudios originales que examinaban los elementos de peligro vinculados al acoso escolar. Respecto a los hallazgos, estos se explican mediante múltiples factores tanto individuales como sociales. En el primer grupo, se identificó una conexión con ciertos rasgos de personalidad, la existencia de trastornos psicológicos o patológicos y comportamientos que elevan la probabilidad de ser afectado. En cuanto a los factores sociales, se consideraron características demográficas, capacidades de manejo emocional y redes de apoyo social, como factores significativos que ilustran el fenómeno del bullying escolar en las relaciones entre jóvenes. Se determina que el bullying escolar es un asunto continuo entre los jóvenes estudiantes. El análisis de investigaciones científicas sobre los riesgos que influyen en la victimización por bullying en el entorno escolar normalmente incluye diversos aspectos, desde factores personales hasta situaciones sociales más elaboradas. La intervención o la prevención debe centrarse en la variedad de factores para alcanzar resultados más efectivos.


*Palabras clave:* acoso escolar, factores de riesgo, victimización, conductas agresivas, clima escolar

### Abstract

School bullying is a global issue that frequently occurs among young people, causing serious disruptions to their academic progress and their physical and emotional health. Currently, it has gained considerable importance, as statistics indicate a notable increase in its frequency and prevalence. The PubMed, Scopus, and Web of Science databases were selected, from which the analyzed research was extracted. For this purpose, the PRISMA Protocol, which guides the procedures used, was followed. After exhaustive analysis and selection, 10 original studies examining the risk factors associated with school bullying were added. Regarding the findings, these are explained by multiple factors, both individual and social. In the first group, a connection was identified with certain personality traits, the existence of psychological or pathological disorders, and behaviors that increase the likelihood of being affected. As for social factors, demographic characteristics, emotional management skills, and social support networks were considered significant factors illustrating the phenomenon of school

bullying in relationships among young people. School bullying is a persistent problem among young students. Analysis of scientific research on the risk factors that contribute to bullying victimization in the school environment typically includes a range of aspects, from personal factors to more complex social situations. Intervention or prevention efforts must address this variety of factors to achieve more effective results.

*Keywords:* school bullying, risk factors, victimization, aggressive behavior, school climate

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Vásquez Ramírez, W. A. (2026). Factores de riesgo del acoso escolar: una revisión sistemática. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (3), 283 – 306. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5936>

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enfoca en el Trabajo de Fin de Máster en Criminología, Delincuencia y Victimología de la Universitat Internacional Valenciana de España, denominado: "Factores de riesgo del acoso escolar: una revisión sistemática", realizada por Vásquez (2025), el cual propone como objetivo principal analizar de manera sistemática las investigaciones empíricas que abordan los elementos de riesgo del bullying o acoso escolar, profundizar en esta problemática al reunir los factores de riesgo señalados en estudios académicos, con la intención de entender mejor la dinámica del problema y guiar futuras iniciativas y políticas de prevención. Así como, la investigación evidencia la coexistencia de numerosos estudios empíricos sobre los factores individuales y sociales relacionados con el acoso escolar; sin embargo, persiste la carencia de investigaciones que integren conclusiones representativas sobre los factores de riesgo.

La investigación analiza el acoso escolar o bullying como un problema psicosocial significativo a nivel mundial, que afecta de forma negativa la salud, el desarrollo y el aprendizaje, emocional y social de los adolescentes. En tiempos recientes, se ha notado un aumento considerable en la frecuencia y la extensión del acoso escolar, lo que ha impulsado a la comunidad científica a investigar más a fondo los factores de riesgo vinculados a este problema.

El acoso escolar, significa un desafío psicosocial de alcance mundial que afecta de manera grave la integridad, así como la evolución educativa, afectivo y social de los alumnos. Es fundamental destacar que la experiencia del acoso escolar trae consigo repercusiones que van más allá del ámbito académico, manifestándose en diferentes entornos de participación social a medio y largo plazo. (Yang et al., 2025; Badela et al., 2025). El acoso en el ámbito educativo se describe como un ataque físico, mental o sexual que repetitivo y planeado, se produce en un contexto de desequilibrio de poder entre los participantes (Bulte y Lensink, 2020).

La investigación se fundamenta en la relevancia y persistencia del acoso escolar como problema global, que impacta a una gran cantidad de estudiantes en diversas partes del mundo (Badela et al., 2025). Este fenómeno se caracteriza por actos de agresión ejecutados por miembros de la comunidad escolar, con la intención de perjudicar el estado físico, emocional o sexual de sus compañeros, empleando la fuerza coercitiva y vulnerando derechos esenciales (Ariani et al., 2025).

Las estadísticas recientes revelan un notable aumento en la frecuencia y prevalencia del acoso escolar. De acuerdo con la UNESCO (2024), uno de cada tres alumnos ha experimentado bullying escolar al menos una ocasión en el último año, siendo más común en el caso de las jóvenes. Asimismo, el 40% de los incidentes de violencia entre jóvenes ocurre en entornos escolares. La OMS (2024) señala que más del 36% de los alumnos ha vivido algún tipo de agresión física, psicológica o sexual, y el uso de la tecnología ha favorecido el aumento del acoso escolar. En África, la tasa es alarmante: el 46% de los escolares fueron objeto de victimización en el último año, con predominancia del acoso físico y psicológico (Rtbey et al., 2025). En América, la ONU (2024) reporta que uno de cada cinco estudiantes ha experimentado bullying, siendo más común en jóvenes varones. En Estados Unidos, el 34% de los escolares han sido víctimas en el último año (Haile et al., 2024), y en países como Argentina, Colombia o Perú, alrededor del 30% de los alumnos han sufrido acoso escolar. (Chen et al., 2024).

Por ello, el estudio tiene como objetivo integrar y organizar los conceptos y modelos teóricos con el fin de reducir la complejidad de las ideas y facilitar la intervención. Los informes globales, como el de la OMS (2024), indican que, en Europa, el 6% de los alumnos suelen intimidar a sus compañeros y el 11% han sido objeto de victimización. El acoso en línea también ha aumentado, con un 12% de los estudiantes hostigando a otros a través de medios digitales y un 15% sufriendo victimización. En naciones como España, México, Estados Unidos, Italia, Japón, Colombia, Perú, Ecuador, China y Argentina, se reportan los niveles más altos de acoso escolar (Bullying sin Fronteras, 2025).

La naturaleza multifacética del acoso escolar complica la identificación de los factores vinculados, aunque se han detectado rasgos psicológicos tales como el psicoticismo, la extraversión o una baja afabilidad en los agresores, y características como baja autoestima, timidez, indefensión y un perfil de depresión en las víctimas (Montenegro et al., 2024). También se relacionan con este fenómeno la falta de métodos para gestionar el estrés y la desregulación emocional (Polanco, 2025). Factores externos, como estilos de crianza autoritaria, indulgentes o indiferentes, junto con la vivencia de la violencia en el hogar, la descomposición familiar y rasgos socioculturales que legitiman el acoso, la tolerancia o la impunidad, ayudan a perpetuar y aumentar esta problemática (Jaskulska et al., 2024; Córdoba et al., 2024).

La investigación se fundamenta en diversas teorías y métodos que describen la esencia del bullying escolar y los factores que contribuyen a su desarrollo. A continuación, se exponen las principales corrientes teóricas:

### **Teoría del Aprendizaje Social**

Esta teoría, introducida por Bandura (1986), afirma que las conductas, como la agresión y el acoso escolar, se adquieren al observar y emular a otros individuos (padres, docentes, compañeros). Los factores más importantes son la atención, la memoria, el recuerdo y la motivación. También el determinismo recíproco y la percepción de autoeficacia afectan la continuidad de comportamientos inapropiados. (Bandura, 1986; Muñoz, 2023).

### **Teoría de la Indefensión Aprendida**

Creada por Seligman y Maier (1967), describe cómo la repetida exposición a situaciones de estrés o agresión provoca una actitud pasiva y desmotivación para protegerse. Un estilo de atribución negativo y la sensación de incontabilidad conducen a la aceptación del rol de víctima. (Seligman y Maier, 1967; Vázquez y Polaino, 1982).

### **Teoría de la Frustración – Agresión**

Originalmente formulada por Berkowitz (1989), sugiere que la frustración provoca deseos agresivos, aunque no toda frustración resulta en agresión. Factores del entorno y emocionales influyen en la respuesta agresiva. (Berkowitz, 1989; Archer y Coyne, 2005).

### **Teoría Contextual (Bioecológica)**

Presentada por Bronfenbrenner (1979), destaca el impacto de los sistemas contextuales (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema) en el desarrollo y comportamiento humano. Los entornos familiar, educativo y social influyen en la aparición del acoso escolar. (Bronfenbrenner, 1979; Crawford, 2020).

### **Teoría del Poder**

Basada en las ideas de Weber y Foucault, este enfoque investiga la desproporción y la organización de las interacciones humanas. El bullying se comprende como una manifestación de dominio y autoridad, donde el agresor ejerce coerción sobre la víctima. (Bulte y Lensink, 2020; Kldman y Kohler, 2020).

### **Teoría General de la Tensión**

Creada por Agnew (1985, 1992), sugiere que el aumento de presión debido a frustraciones, pérdida de estímulos positivos o exposición a estímulos negativos puede desencadenar comportamientos

problemáticos como el acoso escolar. Las emociones desfavorables y las capacidades de manejo son elementos fundamentales. (Agnew, 1985, 1992; Broidy, 2001; Capowich et al., 2001; Morris y Huck, 2014; Patchin y Hinduja, 2011).

### **Teoría del Desarrollo Moral**

Fundamentada en las contribuciones de Piaget y Kohlberg, esta teoría detalla cómo el desarrollo moral influye en la capacidad para diferenciar entre lo justo y lo injusto. La carencia de crecimiento ético está vinculada a la infracción de normas y la participación en intimidación escolar. (Decety et al., 2011; Garrigan et al., 2018; Yoder y Decety, 2018).

### **METODOLOGÍA**

En la investigación de Vásquez (2025), se ha realizado una revisión sistemática de estudios empíricos acerca de los factores de riesgo asociados al bullying escolar en adolescentes. La revisión sistemática constituye un método de indagación científica que facilita la recopilación de datos mediante el examen de estudios anteriores, basado en una pregunta o idea concreta. Ofrece información precisa a partir de métodos organizados, lo que permite alcanzar conclusiones claras y confiables sobre un asunto de relevancia comunitaria, o que sus usos enfrenten una cuestión que tiene significación social a causa de su efecto (Manterola et al., 2013; Quispe et al., 2021).

La revisión sistemática fue realizada considerando las directrices sugeridas en el Manual Cochrane sobre revisiones sistemáticas y conforme con los Elementos Preferidos para Informes de Revisiones Sistemáticas y Meta - Análisis (PRISMA), el cual detalla y abarca los criterios esenciales que las investigaciones de esta naturaleza deben considerar (Page et al., 2021). El procedimiento de esta investigación fue registrado en el Registro Internacional Prospectivo de Revisiones Sistemáticas (PROSPERO).

### **Selección de investigaciones**

**Criterios de aceptación:** Estudios empíricos con revisión por pares; investigaciones originales y confiables; estudios que analicen los elementos de peligro del bullying o acoso escolar; estudios divulgados en los años 2024 y 2025; estudios realizados en población juvenil; artículos publicados en idioma español e inglés.

**Criterios de rechazo:** Investigaciones documentales; estudios duplicados; investigaciones repetidas; estudios que simplemente actualizan datos; investigaciones con parcialidades o sesgos.

### **Búsqueda bibliográfica**

Para la recopilación de datos, se eligieron las bases digitales: Scopus, Web of Science y PubMed, los cuales proporcionan una amplia variedad de investigaciones que permiten una selección diversa; se emplearon también las palabras clave: "factores de riesgo del acoso escolar" y "risk factors for bullying". La elección se realizó considerando la revisión de las fuentes efectuada el 12 de octubre de 2025.

### **Proceso de selección de investigaciones**

En el análisis se implementaron pautas para una revisión preliminar en las bases de datos referenciadas. Con esta base se creó una tabla que contenía datos de cada publicación, eliminando así los artículos repetidos. El examen posterior incluyó la evaluación del título y del resumen, los cuales debían ajustarse a los parámetros establecidos para el estudio. A continuación, se realizó un análisis del riesgo de sesgo con el objetivo de reducir errores. Después, se realizó un examen minucioso de cada artículo, para verificar su adecuación a los criterios de inclusión que se habían tomado en cuenta

para la presente investigación. Los estudios que quedaron tras aplicar cada uno de los filtros fueron incorporados en la revisión, teniendo en cuenta sus aportaciones y la adherencia con los criterios fijados.

### **Evaluación de la calidad de los estudios seleccionados**

Las indagaciones obtenidas durante la búsqueda inicial se sometieron a un examen preliminar, siguiendo las pautas establecidas por el Manual Cochrane, específicamente aquellas que están en el Capítulo 8: Evaluación del riesgo de sesgo (ROB - Assessing risk of bias). El examen de los estudios se efectuó en dos etapas, la primera se enfocó en analizar títulos y resúmenes para asegurar que estos abordan el análisis de los factores de riesgo relacionados al bullying escolar en adolescentes. La segunda fase involucró el análisis del contenido de las indagaciones, además de revisar las limitaciones que se habían mencionado.

### **Objetivo**

El propósito de esta investigación fue llevar a cabo una revisión sistemática de la literatura empírica que trata sobre los elementos de riesgo asociados al acoso escolar en jóvenes. Dentro de los objetivos particulares, se consideró examinar las particularidades de las investigaciones que mencionan los factores de riesgo vinculados al acoso escolar. La pregunta PICO planteada para esta revisión sistemática fue: ¿qué elementos de riesgo se relacionan con el acoso escolar entre adolescentes?

## **RESULTADOS**

### **Resultados de la búsqueda**

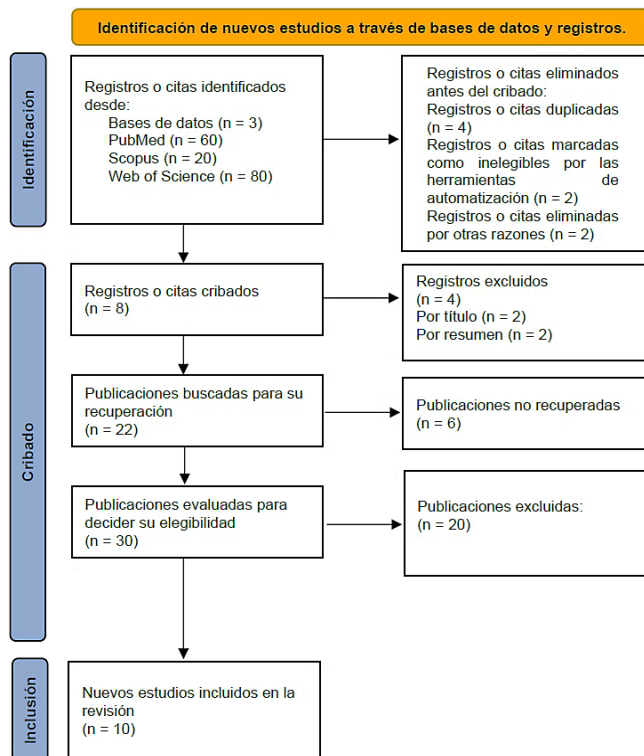
En la investigación de Vásquez (2025), se efectuó un estudio sistemático en las bases digitales de PubMed, Scopus y Web of Science, empleando términos clave "factores de riesgo del acoso escolar" y "risk factors for bullying". Primigeniamente se identificaron 160 estudios que examinaron los factores de riesgo del bullying en jóvenes. Al aplicar los criterios adecuados, se eligieron exclusivamente 10 estudios (Erskine et al., 2025; Wu et al., 2025; Jackson et al., 2025; Klocek et al., 2025; Dong y Jiang, 2025; Shakil et al., 2025; Zhou et al., 2025; Gao y Chu, 2025; Klatzka et al., 2025; Ding y Li, 2025), valorando sus aportes sobre los aspectos que afectan la conducta nociva del acoso escolar. Estos estudios ayudan a analizar los factores de riesgo relacionados con el acoso escolar, especialmente de las regiones continentales de Europa, Asia y América, lo cual coadyuva obtener una perspectiva más amplia y un análisis más detallado.

En la figura 1 se expone de manera concisa el procedimiento de reconocimiento, cribado e inclusión de los estudios evaluados en esta revisión actual.

### **Figura 1**

*Diagrama de flujo*

Fuente: elaboración propia.



La investigación inicial en las bases de datos elegidas facilitó la detección de un elevado número de estudios. Estos fueron examinados en una fase preliminar, considerando tanto el título como el resumen, lo que llevó a descartar la mayoría de los trabajos, ya que muchos abordaron el bullying desde ángulos distintos a la victimización y presentaron evidencias que contradecían esta idea inicial. Otros estudios se enfocaron en el bullying escolar desde diversas perspectivas, relacionadas con los factores de riesgo. Algunos estudios aplicaron metodologías ya establecidas o realizaron revisiones documentales, sin abordar el problema específico dentro de una población específica. Varias investigaciones analizaron el acoso escolar desde perspectivas no convencionales, lo que amplió el marco, dificultando así su organización. Los trabajos rechazados dependen también únicamente del resumen como acceso, lo que limitó la continuidad en el análisis.

En la siguiente etapa del estudio, las investigaciones descartadas contenían conclusiones poco definidas o no pertinentes a los objetivos de esta revisión. Además, exploraron el fenómeno del acoso escolar dentro de extenso conjunto de temas vinculados con la convivencia escolar, sin enfocar la investigación en los factores de riesgo pertinentes al asunto en cuestión. Las técnicas utilizadas no facilitaron la identificación de los verdaderos límites de los estudios. Al final, los hallazgos y las conclusiones resultaron vagos o indeterminados al momento de determinar de manera estadística los elementos relacionados con el peligro de bullying escolar.

### Características de los estudios incluidos

En este estudio se consideraron diez estudios empíricos (Erskine et al., 2025; Wu et al., 2025; Jackson et al., 2025; Klocek et al., 2025; Dong y Jiang, 2025; Shakil et al., 2025; Zhou et al., 2025; Gao y Chu, 2025; Klatzka et al., 2025; Ding y Li, 2025), que fueron llevadas a cabo y publicadas de manera reciente (2024-2025), y que examinaron los factores de riesgo vinculados al bullying en adolescentes.

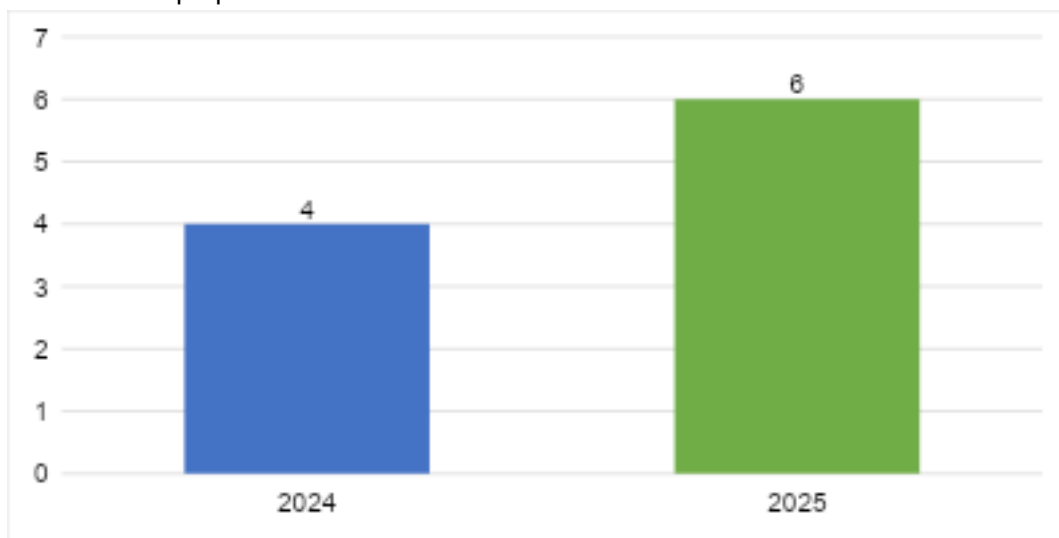
A continuación, se ofrece una sinopsis de los aspectos principales claves identificados en los estudios revisados, teniendo en cuenta los criterios de publicación por año, las fuentes de los artículos, el país de origen y la cantidad de participantes.

En el gráfico, de los diez estudios analizados, cuatro se publicaron el 2024 (Erskine et al., 2024; Wu et al., 2024; Jackson et al., 2024; Klocek et al., 2024), mientras que seis en 2025 (Dong y Jiang, 2025; Shakil et al., 2024; Zhou et al., 2024; Gao y Chu, 2025; Klatzka et al., 2025; Ding y Li, 2025), lo que determina investigaciones recientes.

### Gráfico 1

*Año de publicación de los estudios*

**Fuente:** elaboración propia.

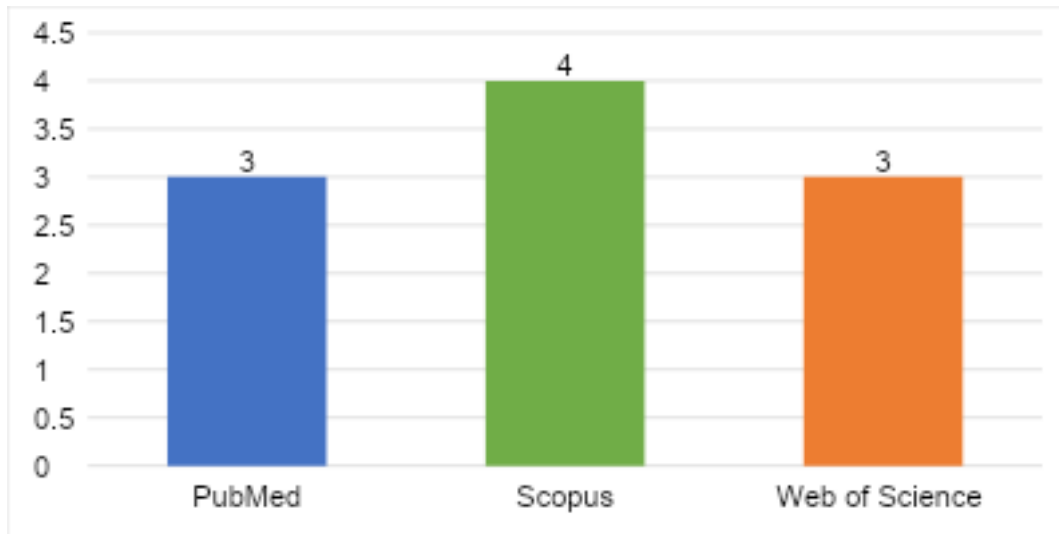


En el gráfico 2, de los diez documentos evaluados, cuatro provienen de Scopus (Klocek et al., 2024; Dong y Jiang, 2025; Shakil et al., 2024; Zhou et al., 2024), tres de PubMed (Erskine et al., 2024; Wu et al., 2024; Jackson et al., 2024), y los otros tres tienen su origen en la Web of Science (Gao y Chu, 2025; Klatzka et al., 2025; Ding y Li, 2025). Así, se trata de investigaciones de elevada fiabilidad.

### Gráfico 2

*Fuente de la que proceden los estudios*

**Fuente:** elaboración propia.

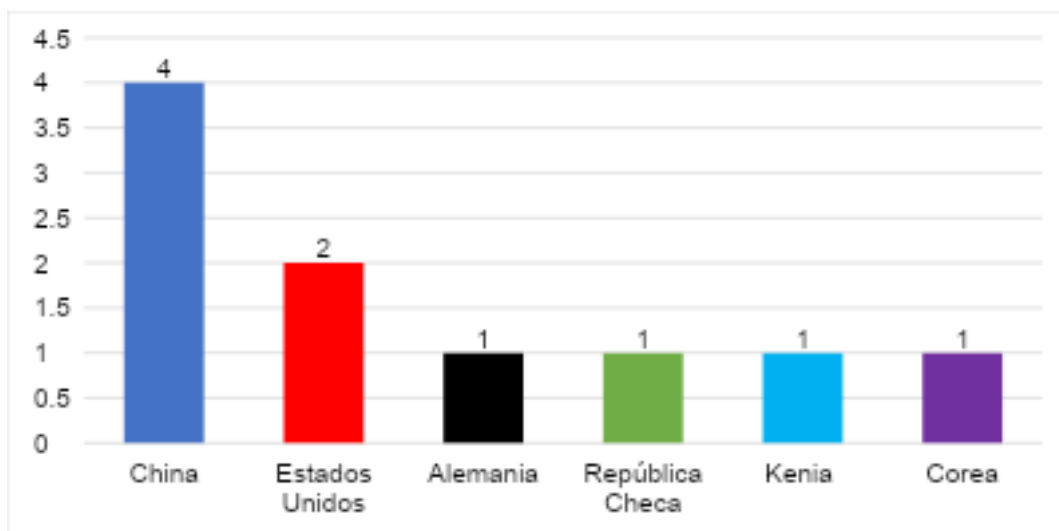


En el gráfico 3, de los diez estudios incluidos, cuatro son de China (Dong y Jiang, 2025; Zhou et al., 2024; Gao y Chu, 2025; Ding y Li, 2025), dos de Estados Unidos (Jackson et al., 2024; Shakil et al., 2024), uno de Alemania (Klatzka et al., 2025), otro de la República Checa (Klocek et al., 2024), uno de Kenia (Erskine et al., 2024), y finalmente uno de Corea (Wu et al., 2024); de este modo, se presenta una diversidad de investigaciones de diversas partes del mundo, lo que enriquece el estudio.

### Gráfico 3

*País de publicación de los estudios*

**Fuente:** elaboración propia.



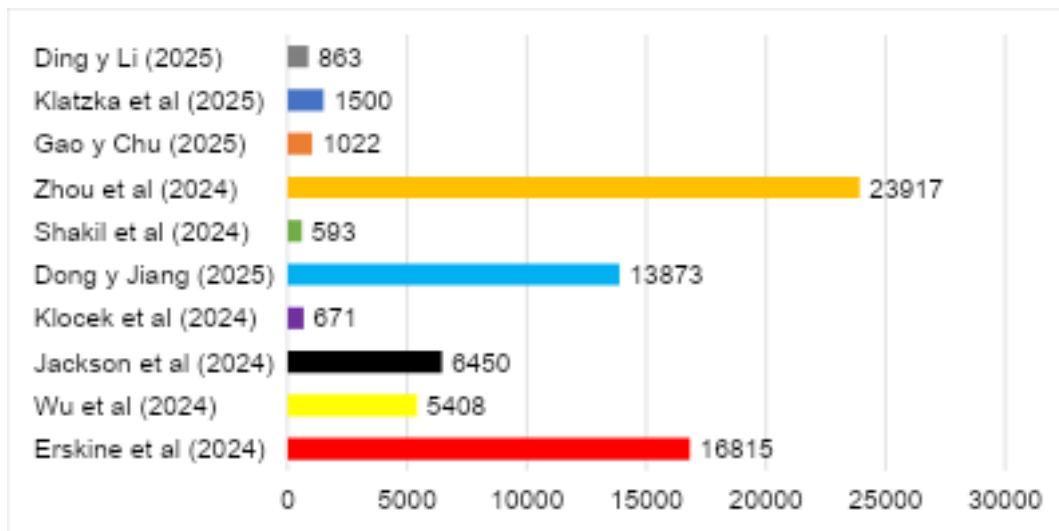
En el gráfico 4, de los diez estudios examinados, Zhou y sus colaboradores (2024) contaron con 23 917 jóvenes; Erskine y su equipo (2024) se enfocaron en 16 815 jóvenes; Dong y Jiang (2025) involucraron a 13 873 jóvenes; Jackson y su equipo (2024) incluyeron 6 450 jóvenes; Wu y sus colaboradores (2024) trabajaron con 5 408; Klatzka y su equipo (2025) tuvieron 1 500 jóvenes; Gao y Chu (2025) contaron con 1 022; Ding y Li (2025) sumaron 863; Klocek y colaboradores (2024) involucraron a 671 y, por

último, Shakil y su equipo (2024) trabajaron con 593 jóvenes. Esto ilustra la variedad en las muestras analizadas.

**Gráfico 4**

*Número de participantes en los estudios*

**Fuente:** elaboración propia.



A continuación, en la tabla 1, se evidencia un resumen de las investigaciones analizadas, que abarca los autores, procedencia del estudio, número de participantes y los resultados más relevantes del estudio.

**Tabla 1**

*Estudios analizados*

Autor(es) Año	Fuente	Título	Participantes	Resultados
Erskine et al (2024)	PubMed	Bullying victimisation and perpetration and the association with mental disorders among adolescents in Kenya, Indonesia, and Vietnam	16815 estudiantes de secundaria de Kenia, Indonesia y Vietnam, de entre 12 a 17 años.	Los problemas psicológicos que actúan como elementos de riesgo para el bullying incluyen: ansiedad social, ansiedad general excesiva, depresión severa, trastorno de la conducta, estrés postraumático y TDAH.
Wu et al (2024)	PubMed	School bullying victimization and depressive symptoms among college students: the role of rumination and different social support	5408 estudiantes de secundaria de entre 12 a 16 años.	Los síntomas de depresión constituyen uno de los riesgos vinculados a la victimización por bullying en jóvenes. A la vez, la falta de apoyo social tiende a incrementar la posibilidad de sufrir acoso escolar.

Jackson et al (2024)	PubMed	Persistent sadness, violence, and bullying and associations with screen time among New York city public high school students	6450 estudiantes de secundaria de entre 12 a 17 años.	La vivencia de desánimo y melancolía se convierten en elementos que aumentan el riesgo de sufrir bullying escolar. El incremento en el uso de dispositivos tecnológicos representa otro aspecto de riesgo que justifica la vulnerabilidad a la violencia y el hostigamiento en el contexto escolar.
Klocek et al (2024)	Scopus	Longitudinal network associations between risk and protective factors for bullying, victimization, and well-being: effects of an antibullying intervention	671 estudiantes de secundaria de entre 11 a 12 años.	La falta de compasión hacia las personas afectadas, una clara desconexión ética, la carencia de autoeficacia en el ámbito social, una reducción en el sentimiento de inclusión en el entorno escolar y actitudes de defensa son factores que contribuyen al acoso escolar entre los jóvenes. Un enfoque centrado en el fomento del bienestar puede reducir los impactos negativos del acoso escolar y su frecuencia.
Dong y Jiang (2025)	Scopus	Family economic hardship and adolescents' bullying perpetration/victimization in online and offline context: a latent profile análisis	13873 estudiantes de secundaria de entre 11 a 18 años.	Algunas circunstancias sociodemográficas, como los problemas financieros, se transforman en factores de peligro para el bullying escolar en los jóvenes. De igual manera, la reacción emocional del entorno familiar y la falta de recursos son elementos que influyen en la dinámica del bullying escolar.
Shakil et al (2024)	Scopus	Disability and bullying victimization among adolescents: the influence of community gender norms	593 estudiantes de secundaria de entre 11 a 17 años.	La existencia de una situación distinta en los jóvenes estudiantes anticipa la vivencia y sufrimiento por bullying. Los entornos donde se observan diferencias culturales acentuadas por la exclusión pronostican de manera relevante la exposición al acoso escolar.

Zhou et al (2024)	Scopus	A network approach to understanding bullying victimization and its co-occurrence with depressive symptoms among Chinese students in different developmental periods	23917 estudiantes de secundaria de entre 11 a 14 años.	Las experiencias pasadas de agresión, como ser maltratado o menospreciado, son indicadores de que un adolescente puede ser víctima de acoso escolar. Asimismo, los síntomas físicos relacionados con un estado emocional bajo tienden a incrementar la posibilidad de sufrir violencia o acoso en el ámbito escolar.
Gao y Chu (2025)	Web of Science	Bullying victimization and bystander behavior in bullying: examining the mediating roles of social anxiety and social-emotional competence	1022 estudiantes de secundaria de entre 12 a 15 años.	La preocupación social y la falta de habilidades emocionales en los estudiantes constituyen un peligro que incrementa la posibilidad de experimentar bullying escolar. Además, adoptar una postura de observador frente al acoso suele ser un elemento vinculado a un incremento en la frecuencia de este problema en el entorno escolar.
Klatzka et al (2025)	Web of Science	Personality as consequence and antecedent of bullying victimization in adolescence: a cross-lagged panel and genetically informed investigation	1500 estudiantes de secundaria de entre 12 a 16 años de edad.	Algunas particularidades de la personalidad (amabilidad, neuroticismo y extraversión) son indicadores de ser víctima de bullying. A su vez, las relaciones sociales que impactan en la construcción de la identidad están ligadas a un incremento notable del acoso escolar.
Ding y Li (2025)	Web of Science	The causal inference between bullying victimization and mental well-being: the mediating role of social withdrawal and the moderating role of coping	863 estudiantes de secundaria de entre 11 a 17 años.	El aislamiento social es un elemento que contribuye al riesgo de ser víctima de bullying. Además, la reducción en la sensación de bienestar está vinculada a la experiencia de acoso escolar, lo que la convierte en un factor relacionado con esta situación.

**Fuente:** elaboración propia.

### **Análisis de sesgos**

Los criterios seleccionados para el presente estudio abarcaron el sesgo de confusión, se refiere a la falta de identificación y control de factores que pueden afectar los resultados. Siete de los diez estudios analizados presentan un riesgo considerable de este tipo de sesgo, ya que no reconocen ni gestionan adecuadamente los factores de confusión; sesgo de selección, evalúa si los participantes son representativos y si los criterios de inclusión/exclusión están claramente definidos. Dos estudios muestran alto riesgo de sesgo de selección, lo que indica ausencia de pruebas sobre la representatividad de los sujetos y los criterios de reclutamiento. Sesgo de clasificación de exposición, considera la validez de las herramientas utilizadas, la calidad de las mediciones, el control del sesgo de recuerdo y la temporalidad de las evaluaciones. También se evaluó el sesgo de desviaciones de intervención, analiza el comportamiento después de la exposición, las intervenciones complementarias y su impacto, así como los resultados de la modificación. Sesgo por datos faltantes, se refiere a la falta de análisis de ciertos datos, su alteración y las causas de la desaparición de información. Sesgo de medición de resultados, incluye aspectos sobre la presentación de los hallazgos, su calidad, objetividad, precisión y consistencia en las mediciones. Finalmente se valoró el sesgo de reporte selectivo, consiste en divulgar solo los resultados que concuerdan con los objetivos del estudio, omitiendo otros hallazgos relevantes.

En las tablas siguientes, se detalla un análisis de los riesgos de sesgo de cada investigación analizada. De los estudios revisados, 7 de ellos muestran un alto riesgo relacionado con el sesgo de confusión (Erskine et al., 2024; Wu et al., 2024; Jackson et al., 2024; Klocek et al., 2024; Dong y Jiang, 2025; Shakil et al., 2024; Klatzka et al., 2025); es decir, no se identificaron los factores que alteran los resultados, o no se ha proporcionado un informe sobre ellos. Por otro lado, 2 investigaciones indican un alto riesgo de sesgo de selección (Klocek et al., 2024; Ding y Li, 2025), lo que significa que no hay evidencia que respalde la validez de los miembros ni de los parámetros empleados para su incorporación y elección.

En términos generales, las 10 investigaciones analizadas mostraron un bajo riesgo de sesgo, lo que implica que no hay un peligro de dirección y magnitud del impacto posible, por tanto, los resultados resultan ser fiables.

**Tabla 2**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Erskine et al. (2024)*

Sesgo	Riesgo	Soporte para el juicio
Confusión	Alto riesgo	No se ha llevado a cabo una identificación precisa de los factores de confusión, dado que se trata de un estudio realizado mediante plataformas electrónicas. Además, no se realizaron mediciones de los factores de confusión ni se efectuaron ajustes estadísticos correspondientes en el estudio.
Selección	Bajo riesgo	La investigación indica que los jóvenes fueron elegidos al azar, a través de una convocatoria abierta y voluntaria para unirse. Se considera que los integrantes son representativos en relación con la población.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Las evaluaciones se llevaron a cabo utilizando herramientas que son válidas y confiables. Todos los individuos participantes fueron analizados con las mismas herramientas. No obstante, se careció de control sobre el sesgo de recurso. El momento de la medición fue determinado de manera exacta.
Desviaciones de intervención	Riesgo incierto	La investigación no menciona la exactitud del comportamiento de los jóvenes al estar informados sobre la exposición. No hay pruebas de otras acciones.
Datos faltantes	Riesgo incierto	No hay pruebas de información ausente. Las metas específicas se abordan con los resultados obtenidos.

Medición del resultado	Bajo riesgo	Los resultados presentados se lograron mediante el uso de instrumentos seguros. Los evaluadores no influyeron en los resultados, garantizando su imparcialidad. Cada uno de los participantes fue examinado de forma consistente.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	En la investigación se requiere de todos los hallazgos anticipados, además, se realiza un examen exhaustivo de todos los resultados obtenidos.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo.	A excepción de inquietudes relacionadas con algún estándar incontrolado, no hay una amenaza de peligro en relación con la posible dirección y tamaño del impacto, lo que significa que no afecta las conclusiones.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 3**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Wu et al. (2024)*

Sesgo	Riesgo	Soporte para el juicio
Confusión	Alto riesgo	En la investigación no hay ningún tipo de categorización ni supervisión de elementos que podrían causar confusión; además, no se hicieron cambios que pudieran enriquecer la presentación.
Selección	Bajo riesgo	Todos los individuos se seleccionaron aleatoriamente. Existe una representación de la comunidad, puesto que es acorde con el número total de jóvenes en el grupo de investigación.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Para la obtención de datos se utilizaron instrumentos psicológicos validados. Se abordó el sesgo de recuerdo al realizar una evaluación en un instante específico, de modo que no había ningún condicionamiento previo.
Desviaciones de intervención	Bajo riesgo	Se definió con precisión el periodo del análisis, sin la opción de prolongarse y afectar las acciones de los involucrados. No se llevaron a cabo intervenciones después de este momento.
Datos faltantes	Bajo riesgo	En la investigación se especificó la información recogida y la que fue informada, por lo tanto, no hay pruebas de que falte información que pudiera afectar las conclusiones.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los hallazgos se alinean con las metas establecidas y satisfacen completamente el propósito del estudio.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	No hay información ausente que coincida con las metas y los resultados expuestos. Los descubrimientos son examinados en su totalidad.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Las técnicas empleadas para recopilar datos fueron. Con la salvedad de ciertos parámetros donde no se implementa un control del sesgo, no existe un peligro considerable en cuanto a la posible dirección y magnitud de la influencia, lo que garantiza que los hallazgos no se vean afectados.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 4**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Jackson et al. (2024)*

<b>Sesgo</b>	<b>Riesgo</b>	<b>Soporte para el juicio</b>
Confusión	Alto riesgo	En la investigación no hay pruebas de la administración de componentes que pudieran causar confusión, tampoco se llevó a cabo una modificación estadística que ayude a reducir los impactos.
Selección	Riesgo incierto	Se realizó una elección al azar de los participantes, quienes fueron aceptados por conveniencia; no obstante, hay pruebas de que los adolescentes son representativos.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Las evaluaciones fueron exactas y claras, realizadas mediante pruebas aceptadas; la selección al azar de los sujetos aseguró la mitigación del sesgo de recuerdo; no obstante, se definió de manera clara el marco temporal.
Desviaciones de intervención	Riesgo incierto	No hay pruebas de modificaciones en el comportamiento de los participantes ni de acciones que se hayan realizado después de la evaluación principal.
Datos faltantes	Bajo riesgo	Toda la información presentada en la fase inicial fue revisada y evaluada de manera completa. No hay pruebas de que haya habido una pérdida de datos.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los hallazgos se evaluaron utilizando métodos y procedimientos convencionales, asegurando así la imparcialidad y exactitud.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	En la investigación no hay pruebas de alteración de información por comodidad. Se logran los metas establecidos y se evalúan.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Además de ciertos parámetros en la monitorización, no existe peligro de riesgo respecto a la posible dirección y escala del efecto, por lo que no compromete los hallazgos.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 5**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Klocek et al. (2024)*

<b>Sesgo</b>	<b>Riesgo</b>	<b>Soporte para el juicio</b>
Confusión	Alto riesgo	En la investigación no hay supervisión previa ni posterior sobre las variables que influyen indirectamente en la información evaluada.
Selección	Alto riesgo	No hay supervisión sobre cómo se eligen al azar los participantes, ni se observa que estos representen adecuadamente a la población que se está estudiando.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Todas las evaluaciones del análisis se llevaron a cabo en condiciones equitativas para los involucrados. Se mantiene una comprensión clara del tiempo y se ejerce un control sobre el sesgo de recuerdo, lo que posibilitó una evaluación constante.
Desviaciones de intervención	Riesgo incierto	No hay pruebas de alteración o modificación en el comportamiento de los participantes, según se deduce de las conclusiones del análisis.
Datos faltantes	Bajo riesgo	La investigación se enfoca en el examen de la información reunida y evaluada, asegurando que no se manifieste la falta de ninguna medición.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Para el estudio se utilizaron herramientas comprobadas, garantizando una objetividad en los resultados. Cada uno de los involucrados fue valorado de manera justa.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	Los propósitos establecidos desde un principio se muestran en términos de resultados. Por lo tanto, no se observa la exclusividad de los informes.

Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Aparte de los parámetros que se consideran elevados, no hay amenaza de peligro en relación con la posible dirección y tamaño del impacto, lo que significa que no compromete los resultados.
-------------------------	----------------------	--

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 6**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Dong y Jiang (2025)*

<b>Sesgo</b>	<b>Riesgo</b>	<b>Soporte para el juicio</b>
Confusión	Alto riesgo	No se observa ninguna clase de supervisión en relación con los confusores a los que fueron sometidos los participantes.
Selección	Bajo riesgo	Las personas implicadas representan a la comunidad y, a la vez, fueron seleccionados de forma equitativa y al azar. Se utilizaron los mismos criterios para la elección.
Clasificación de exposición	Riesgo incierto	Las evaluaciones se presentaron de manera semejante entre todos los individuos involucrados, pero no se clarifica el sesgo de recuerdo que podría haber afectado los resultados obtenidos.
Desviaciones de intervención	Riesgo incierto	La investigación se enfoca en una evaluación trasversal, sin tener en cuenta las influencias temporales en el comportamiento de los involucrados, derivadas de la experiencia anterior.
Datos faltantes	Bajo riesgo	Toda la información comunicada en un comienzo se encuentra expuesta en la sección adecuada, por lo tanto, no se muestra una reducción parcial de los datos de los involucrados.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los resultados son evaluados de manera imparcial, asegurando que todos los participantes reciban las mismas oportunidades de ser valorados.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	Se presentan de manera completa tanto la información descriptiva como la inferencial, asegurando así que no haya un informe que sea sesgado o selectivo.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	En cuanto a los criterios definidos como elevados, no hay posibilidad de amenaza en relación con la dirección y la intensidad esperada del impacto, por lo que no compromete los resultados.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 7**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Shakil et al. (2024)*

<b>Sesgo</b>	<b>Riesgo</b>	<b>Soporte para el juicio</b>
Confusión	Alto riesgo	En la investigación, es fundamental analizar las variables, sin identificar los posibles elementos de confusión que podrían influir.
Selección	Riesgo incierto	A pesar de que los individuos fueron elegidos de forma aleatoria, no hay pruebas que demuestren que estos reflejan de manera adecuada a la población que se está investigando.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Hay pruebas contundentes acerca de la duración del análisis, así como de la mitigación del sesgo de recuerdo en los sujetos involucrados.

Desviaciones de intervención	Bajo riesgo	En la investigación, no hay pruebas de acciones realizadas después de la medición principal, por lo que esta sección no fue examinada detalladamente.
Datos faltantes	Riesgo incierto	Se requieren estadísticas demográficas que participan, las cuales no son evaluadas en la sección pertinente; no obstante, se logran los objetivos del análisis.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los hallazgos indican exactitud y claridad, dado que fueron cuantificados con herramientas adecuadas. Las valoraciones fueron comparables entre los participantes.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	No hay pruebas de un informe que sea parcial o falto de información sobre los descubrimientos. Los hallazgos cumplen con las metas del análisis.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Sin tener en cuenta el elevado grado de los riesgos potenciales, no hay amenaza de peligro en relación con la dirección y tamaño del impacto esperados, lo cual no compromete los resultados.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 8**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Zhou et al. (2024)*

Sesgo	Riesgo	Soporte para el juicio
Confusión	Bajo riesgo	La investigación muestra un manejo de los factores importantes y una corrección apropiada de los que no se examinaron en su momento.
Selección	Bajo riesgo	Los individuos involucrados son un reflejo de la población, eligiéndose de manera aleatoria y conveniente para el estudio.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Se redujo adecuadamente el sesgo de recuerdo, y al mismo tiempo, se aclaró la cronología.
Desviaciones de intervención	Riesgo incierto	No se requieren acciones adicionales tras la evaluación principal del análisis.
Datos faltantes	Bajo riesgo	En la investigación se necesita una cantidad específica de metas y, de manera similar, mostrar lo mismo en los resultados, por lo tanto, no se observa la falta de información.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los hallazgos surgieron de evaluaciones claras y exactas. Todos los individuos involucrados obtuvieron las mismas evaluaciones, sin que hubiera sesgos.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	Se presentan todos los datos estudiados, sin incurrir en sesgo.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Además del elevado nivel de riesgos potenciales, no hay una amenaza inmediata respecto a la orientación y el efecto anticipado, por lo que las determinaciones no están en riesgo.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 9**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Gao y Chu (2025)*

<b>Sesgo</b>	<b>Riesgo</b>	<b>Soporte para el juicio</b>
Confusión	Riesgo incierto	En la investigación se mencionan elementos que complementan las mediciones primarias, sin que haya un sistema de control o la aplicación de un ajuste.
Selección	Bajo riesgo	Las personas fueron elegidas al azar, teniendo en cuenta la accesibilidad y la representación de la comunidad, además se definió el tiempo que duraría la investigación.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Existen normas rigurosas para gestionar el sesgo de recuerdo y los plazos definidos en la evaluación.
Desviaciones de intervención	Bajo riesgo	No hay pruebas de acciones realizadas después. Igualmente, no se encuentran indicios de otros tipos de manipulación que se pudieran haber llevado a cabo.
Datos faltantes	Bajo riesgo	La consistencia de la información se presenta sin que las variables sociales afecten los resultados principales.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los resultados se analizaron con precisión y de acuerdo a un criterio uniforme para todos los participantes.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	La información se muestra conforme a los objetivos del análisis, por lo que no hay pruebas de un informe sesgado que pudiera afectar las conclusiones.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	No hay amenaza en relación con la posible dirección y tamaño del impacto, por lo que las conclusiones no se ven amenazadas.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 10**

*Riesgo de sesgo en el estudio de Klatzka et al. (2025)*

<b>Sesgo</b>	<b>Riesgo</b>	<b>Soporte para el juicio</b>
Confusión	Alto riesgo	En el estudio no se muestran pruebas del uso de elementos que pudieran causar confusión, sin que esto afecte los resultados obtenidos.
Selección	Bajo riesgo	Los individuos que formaron parte de la investigación fueron elegidos de manera conveniente y al azar. Ellos reflejan a la población juvenil que se examinó.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Se ha definido con claridad el período temporal del estudio, y además, se ha disminuido la exposición anterior, lo que ayuda a reducir el sesgo de recuerdo.
Desviaciones de intervención	Bajo riesgo	No hay pruebas de acciones adicionales, enfocándose solamente en el indicador principal.
Datos faltantes	Bajo riesgo	Se presenta y examina la información íntegra en la investigación. Se indica que no hay datos ausentes.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los hallazgos se evaluaron de manera imparcial, siendo consistentes para cada uno de los involucrados. Los científicos afirman que no hubo influencia en los resultados.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	Toda la data reunida fue analizada en el contexto del estudio, y no se encontraron indicios de parcialidad en los resultados obtenidos.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Si bien hay ciertos riesgos que se pueden considerar, no hay una amenaza real en cuanto a la posible dirección e intensidad del impacto, lo que asegura que las conclusiones se mantienen seguras.

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 11**

*Riesgo de sesgo Ding y Li (2025)*

Sesgo	Riesgo	Soporte para el juicio
Confusión	Bajo riesgo	En esta investigación se aborda la gestión de factores diferentes a los que se están evaluando; no obstante, no se efectúa una modificación en el modelo original.
Selección	Alto riesgo	Hay una elección al azar, no requiriéndose la existencia de representación en la comunidad.
Clasificación de exposición	Bajo riesgo	Se definió el periodo del análisis, lo que facilitó la reducción del sesgo de recuerdo en la indagación.
Desviaciones de intervención	Bajo riesgo	No se hace referencia a ninguna actividad extra ni a la supervisión de las acciones tras la evaluación de las variables.
Datos faltantes	Bajo riesgo	No existen evidencias que indiquen que no hay datos disponibles ni que se haya recopilado información que no haya sido analizada.
Medición del resultado	Bajo riesgo	Los resultados fueron evaluados utilizando herramientas precisas, las cuales demostraron consistencia entre todos los participantes.
Reporte selectivo	Bajo riesgo	No hay pruebas de un informe de resultados por conveniencia. Estos se alinean con los objetivos establecidos.
Riesgo general de sesgo	Bajo riesgo de sesgo	Más allá del elevado nivel de los eventuales riesgos, no hay una amenaza relacionada con la posible dirección y magnitud del choque, por lo que no afecta las conclusiones.

**Fuente:** elaboración propia.

## DISCUSIÓN

La investigación de Vásquez (2025) tiene como objetivo examinar los resultados de los estudios empíricos recopilados, enfatizando la naturaleza multicausal del fenómeno y la relevancia de diversos factores, incluyendo los individuales, contextuales, familiares, sociales y escolares.

**Factores individuales:** Las investigaciones analizadas muestran que ciertos trastornos mentales y conductuales, como la fobia social, la ansiedad generalizada, la depresión intensa, los trastornos del comportamiento, el trastorno por estrés postraumático y el TDAH, aumentan la vulnerabilidad de los jóvenes a sufrir bullying escolar (Erskine et al., 2024; Abregú et al., 2024). La presencia de síntomas depresivos y sentimientos de tristeza, así como rasgos de personalidad o estados emocionales temporales, también elevan el riesgo (Wu et al., 2024; Jackson et al., 2024; Rtbey et al., 2025; González et al., 2025). Las características de la personalidad son importantes: rasgos como la amabilidad, el neuroticismo, la extraversión y el aislamiento social se asocian con una mayor probabilidad de ser acosado (Klatzka et al., 2025; Ding y Li, 2025). La falta de empatía, la desconexión moral y una baja autoeficacia social constituyen igualmente factores de riesgo (Klocek et al., 2024).

**Factores contextuales y familiares:** El ámbito familiar y social es crucial. Las dificultades económicas, la privación relativa y las respuestas emocionales ineficaces del entorno familiar aumentan la propensión a ser víctima (Dong y Jiang, 2025). La experiencia previa de violencia, las formas inadecuadas de educación y la descomposición familiar son factores que contribuyen al acoso en las escuelas. (Wu et al., 2023; Jaskulska et al., 2024). La presencia de discapacidades y otras condiciones diversas en los adolescentes eleva el riesgo de victimización, especialmente en comunidades donde

existen normas discriminatorias (Shakil et al., 2024; Park et al., 2020). La exclusión educativa y el estigma social agravan esta problemática.

**Factores sociales y escolares:** La falta de apoyo social, la escasez de habilidades emocionales y sociales, así como la actitud de ser mero espectador ante el acoso escolar son factores que propician un aumento en la incidencia de este fenómeno (Wu et al., 2024; Gao y Chu, 2025). El uso excesivo de tecnologías y la exposición al ciberacoso también son riesgos emergentes (Jackson et al., 2024; Neubauer y González, 2025). La falta de sentido de pertenencia en el entorno escolar y los comportamientos defensivos están relacionados con un incremento en la perpetración y la victimización (Klocek et al., 2024). Las experiencias anteriores de violencia en contextos de socialización favorecen la victimización (Zhou et al., 2024).

### **Limitaciones**

La revisión reconoce ciertas limitaciones asociadas a la variedad de las muestras, la extensión de los factores considerados y la dificultad de consolidar criterios para investigar los riesgos involucrados. Algunos estudios se enfocan en condiciones personales, mientras que otros abordan factores contextuales, lo que complica la sistematización de los hallazgos.

### **CONCLUSIÓN**

Según el estudio de Vásquez (2025), al examinar detenidamente los factores de riesgo asociados al acoso escolar en adolescentes, se evidenció a partir de los reportes preliminares que revelan una cantidad considerable de estudiantes que enfrentan esta situación. Tras una exhaustiva revisión de las investigaciones mencionadas, se determina que el acoso escolar es un fenómeno frecuente entre los adolescentes, con factores de riesgo que influyen en la victimización. Estos incluyen aspectos individuales, como condiciones de salud coexistentes, discapacidades y características de personalidad que predisponen a ciertos comportamientos, además de factores del entorno, que provienen de estilos de crianza que normalizan la violencia o de la falta de habilidades para afrontar adecuadamente las situaciones que amenazan el bienestar y derechos de las personas.

Es importante señalar que, al tratarse de factores de riesgo, no abarcan completamente el fenómeno del acoso escolar, sino que facilitan una mejor comprensión de la victimización que experimentan algunos estudiantes en relación con la posible predisposición generada por la presencia de uno o más aspectos personales o ambientales.

Es fundamental llevar a cabo un análisis que considere todos los elementos involucrados en el acoso escolar, para conseguir pruebas más evidentes acerca de los factores que llevan a la violencia y el abuso en los adolescentes.

### **Recomendaciones**

Se sugiere llevar a cabo un estudio más exhaustivo de los elementos de riesgo, tomando en cuenta tanto la victimización como la agresión, además de investigar los elementos protectores que podrían mitigar el impacto del acoso escolar. También se aconseja desarrollar intervenciones que promuevan el bienestar, la inclusión educativa y el apoyo social.

## REFERENCIAS

Abregú, R., Garriz, A., Ayora, M., Martín, N., Cavone, V., Carrasco, M., Fraguas, D., Martín, J., Arango, C. & Díaz, C. (2024). School bullying in children and adolescents with neurodevelopmental and psychiatric conditions. *The Lancet. Child & Adolescent Health*, 8(2), 122–134. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(23\)00289-4](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(23)00289-4)

Agnew, R. (1985). A revised strain theory of delinquency. *Social Forces*, 64(1), 151-167. <https://doi.org/10.2307/2578977>

Agnew, R. (1992). Foundation for a general strain theory of crime. *Criminology*, 30(1), 47-87. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.1992.tb01093.x>

Archer, J. & Coyne, S. (2005). An integrated review of indirect, relational, and social aggression. *Personality and Social Psychology Review*, 9(3), 212-230. [https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0903\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0903_2)

Ariani, T., Putri, A., Firdausi, F. & Aini, N. (2025). Global prevalence and psychological impact of bullying among children and adolescents: a meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 385(11), 1194-1204. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.119446>

Badela, L., Mundau, M. & Mapuru, M. (2025). The effects of bullying on victims in high schools in Maseru District, Lesotho. *Children and Youth Services Review*, 178(10), 2452-2464. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2025.108541>

Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action. A social cognitive theory*. Prentice Hall.

Berkowitz, L. (1989). Frustration-aggression hypothesis: examination and reformulation. *Psychological Bulletin*, 106(1), 59-73. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.106.1.59>

Broidy, L. (2001). A test of general strain theory. *Criminology*, 39(1), 9-36. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.2001.tb00915.x>

Capowich, G., Mazerolle, P. & Piquero, A. (2001). General strain theory, situational anger, and social networks: an assessment of conditioning influences. *Journal of Criminal Justice*, 29(5), 445-461. [https://doi.org/10.1016/S0047-2352\(01\)00101-5](https://doi.org/10.1016/S0047-2352(01)00101-5)

Chen, L., Chen, Y., Ran, H., Che, Y., Fang, D., Li, Q., Shi, Y., Liu, S., He, Y., Zheng, G. & Xiao, Y. (2024). Social poverty indicators with school bullying victimization: evidence from the global school-based student health survey. *BMC Public Health*, 24(1), 615-656. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-18119-3>

Córdoba, A. I., Suero-Maloney, C., Tomás, J. M., Esnaola, I., Sancho, P. y Jiménez-Hernández, D. (2024). Factores de riesgo y de protección del acoso escolar: el estudiante vulnerable en la República Dominicana. *Bordón*, 76(4), 55-72. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2024.102582>

Crawford, M. (2020). Ecological Systems Theory: Exploring the Development of the Theoretical Framework as Conceived by Bronfenbrenner. *Journal of Public Health Issues and Practices*, 4(2). <https://doi.org/10.33790/jphip1100170>

Decety, J., Michalska, K. & Kinzler, K. (2011). The developmental neuroscience of moral sensitivity. *Sage Journals*, 3(3), 750-764. <https://doi.org/10.1177/1754073911402373>

Ding, N. & Li, C. (2025). The causal inference between bullying victimization and mental well-being: the mediating role of social withdrawal and the moderating role of coping. *Child Abuse & Neglect*, 163(2), 1073-1083. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2025.107316>

Dong, Z. & Jiang, S. (2025). Family economic hardship and adolescents' bullying perpetration/victimization in online and offline context: a latent profile analysis. *Children and Youth Services Review*, 177(2), 108-120. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2025.108498>

Erskine, H., Maravilla, J., Fine, S., Ramaiya, A., Li, M., Wahdi, A., Wado, Y., Loi, V., Whiteford, H., Lawrence, D., Thomas, H. & Scott, J. (2024). Bullying victimisation and perpetration and the association with mental disorders among adolescents in Kenya, Indonesia, and Vietnam. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 19(1), 87-99. <https://doi.org/10.1186/s13034-025-00922-4>

Erskine, H., Maravilla, J., Fine, S., Ramaiya, A., Li, M., Wahdi, A., Wado, Y., Loi, V., Whiteford, H., Lawrence, D., Thomas, H. & Scott, J. (2025). Bullying victimisation and perpetration and the association with mental disorders among adolescents in Kenya, Indonesia, and Vietnam. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 19(1), 87-99. <https://doi.org/10.1186/s13034-025-00922-4>

Gao, R. & Chu, X. (2025). Bullying victimization and bystander behavior in bullying: Examining the mediating roles of social anxiety and social-emotional competence. *Revista de Psicodidáctica*, 30(2), 500-512 <https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2025.500168>

Garrigan, B., Adlam, A. & Langdon, P. (2018). Moral decision-making and moral development: Toward an integrative framework. *Developmental Review*, 49(1), 80-100. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2018.06.001>

González, E., González, J., Ortega, J., Escortell, R. & Machimbarrena, J. (2025). Bidirectional relationships between peer victimization, loneliness and solitude in adolescence: A systematic review. *Adolescent Research Review*, 24(2), 134-148. <https://doi.org/10.1007/s40894-025-00266-2>

Haile, G., Arockiaraj, B., Zablotsky, B., & Ng, A. (2024). Bullying victimization among teenagers: United States. *National Health Interview Survey*, 14(1), 514-522 <https://doi.org/10.15620/cdc/168510>

Jackson, J., Hamwey, M., Stratton, N. & Vasan, A. (2024). Persistent sadness, violence, and bullying and associations with screen time among New York City. *American Journal of Public Health*, 115(9), 1397-1407. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2025.308051>

Jaskulska, S., Jankowiak, B., Pérez, V., Pyżalski, J., Sanz, B., Bowes, N., Claire, K., Neves, S., Topa, J., Silva, E., Mocanu, V., Gena, C., & Vives, C. (2024). Bullying and cyberbullying victimization and associated factors among adolescents in six European countries. *Sustainability*, 14(21), 140-152. <https://doi.org/10.3390/su142114063>

Klatzka, C., Raufeisen, O., Hahn, E. & Spinath, F. M. (2025). Personality as consequence and antecedent of bullying victimization in adolescence: a cross-lagged panel and genetically informed investigation. *Personality and Individual Differences*, 232(2), 1124-1132. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2024.112842>

Klocek, A., Kollerová, L., Netík, J., Havrdová, E., D'Urso, G. & Pour, M. (2024). Longitudinal network associations between risk and protective factors for bullying, victimization, and well-being: effects of an antibullying intervention. *Personality and Individual Differences*, 244(1), 1132-1142. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113257>

Manterola, C., Astudillo, P., Arias, E. & Claros, N. (2013). Revisiones sistemáticas de la literatura. Qué se debe saber acerca de ellas. *Cirugía Española*, 91(3), 149-155. <https://doi.org/10.1016/j.ciresp.2011.07.009>

Montenegro, P., Feijoo, J., Román, N. & Ganchozo, T. (2024). El Impacto del acoso escolar en los adolescentes: exploración de los factores de riesgo y estrategias de prevención efectivas. *Estudios y Perspectivas*, 4(3), 454-466. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i3.411>

Morris, C. & Huck, J. (2014). General Strain Theory. *The Encyclopedia of Criminology and Criminal Justice*, 1(1), 1-5. <https://doi.org/10.1002/9781118517383.wbeccj488>

Muñoz, C. (2023). Influencia de la violencia escolar en el desarrollo de aprendizajes: análisis desde la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad*, 1(1), 15-31. <https://www.ried.website/actual/issue1-view-2>

Neubauer, A., & Gonzalez, A. (2025). The European Union's Response to Bullying and Cyberbullying: An Educational Policy Analysis. *Social Sciences*, 14(8), 505. <https://doi.org/10.3390/socsci14080505>

Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo, E., McDonald, S., McGuinness, L. & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ (Clinical Research ed.)*, 372(1), 71-80. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>

Park, I., Gong, J., Lyons, G., Hirota, T., Takahashi, M., Kim, B., Lee, S., Kim, Y., Lee, J. & Leventhal, B. (2020). Prevalence of and factors associated with school bullying in students with autism spectrum disorder: a cross-cultural meta-analysis. *Yonsei Medical Journal*, 61(11), 909-922. <https://doi.org/10.3349/ymj.2020.61.11.909>

Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2011). Traditional and nontraditional bullying among youth: A test of general strain theory. *Youth Society*, 43(2), 727-751. <https://doi.org/10.1177/0044118X10366951>

Polanco, N. (2025). Comparación de estrategias de prevención contra la violencia escolar a nivel internacional. *Scienceevolution*, 4(2), 58-71. <https://doi.org/10.61325/ser.v4i2.179>

Quispe, A., Hinojisa, Y., Miranda, H. y Sedano, C. (2021). Serie de Redacción Científica: Revisiones Sistemáticas. *Revista del Cuerpo Médico Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo*, 14(1), 94-99. <http://dx.doi.org/10.35434/rcmhnaaa.2021.141.906>

Rtbey, G., Anduaem, F., Nakie, G., Fentahun, S., Melkam, M., Kibrilew, G., Tadesse, G., Birhan, B., Tinsae, T., & Takelle, G. M. (2025). Bullying victimization and associated factors among school-aged adolescents in Africa: a systematic review and meta-analysis. *PloS One*, 20(4), 321-341. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0321820>

Rtbey, G., Anduaem, F., Nakie, G., Fentahun, S., Melkam, M., Kibrilew, G., Tadesse, G., Birhan, B., Tinsae, T. & Takelle, G. (2025). Bullying victimization and associated factors among school-aged adolescents in Africa: a systematic review and meta-analysis. *PloS One*, 20(4), 320-332. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0321820>

Seligman, M. & Maier, S. (1967). Failure to escape traumatic shock. *Journal of experimental Psychology*, 74(1), 1-9. <https://doi.org/10.1037/h0024514>

Shakil, Z., Hadd, A., Shervinskie, A. & Clark, C. (2025). Disability and bullying victimization among adolescents in nepal: the influence of community gender norms. *The Journal of Adolescent Health*, 76(6), 1083-1089. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2025.03.001>

UNESCO (6 de noviembre de 2024). Violencia y acoso escolar: la UNESCO reclama una mejor protección de los estudiantes. <https://www.unesco.org/es>

Vásquez, W. (2025). Factores de riesgo del acoso escolar: una revisión sistemática [Trabajo de Fin de Máster en Criminología. Delincuencia y Victimología de la Universitat Internacional Valenciana de España].

Vázquez, C., & Polaino, A. (1982). La indefensión aprendida en el hombre: Revisión crítica y búsqueda de un algoritmo explicativo. *Estudios de Psicología*, 3(11), 69-89. <https://doi.org/10.1080/02109395.1982.10821320>

Wu, W., Zou, H., Cao, F., Chen, F., & Zhang, W. (2024). School bullying victimization and depressive symptoms among college students: the role of rumination and different social support. *The Psychiatric Quarterly*, 12(2), 1450-1462. <https://doi.org/10.1007/s11126-025-10193-z>

Wu, X., Zhen, R., Shen, L., Tan, R. & Zhou, X. (2023). Patterns of elementary school students' bullying victimization: roles of family and individual factors. *Journal of interpersonal violence*, 38(3), 2410-2431. <https://doi.org/10.1177/08862605221101190>

Yang, Y., Li, Q. & Chu, X. (2025). Bullying victimization as a risk factor of the developmental trajectory of non-suicidal self-injury among adolescents: exploring potential mediating pathways. *Journal of Affective Disorders*, 392(12), 540-554. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.120081>

Yoder, K. & Decety, J. (2018). The neuroscience of morality and social decision-making. *Psychology, Crime & Law*, 24(3), 279-295. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2017.1414817>

Zhou, Y., Zhang, L., Yang, Y., Wang, Y. & Zhang, Y. (2025). A network approach to understanding bullying victimization and its co-occurrence with depressive symptoms among Chinese students in different developmental periods. *Child Abuse & Neglect*, 161, 105-115. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2025.107295>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 